



LOS OBISPOS MEXICANOS Y LA ELECCIÓN

RUBÉN MOREIRA VALDEZ
COORDINADOR DEL PRI EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS
@RUBENMOREIRAVDZ

La Iglesia, fiel a su mandato de actuar en busca del bien común, suplió la ausencia de las autoridades del Estado mexicano y logró un histórico acuerdo

La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), el pasado 3 de marzo, hizo público el documento *Mensaje a la Nación Mexicana*, donde da a conocer sus preocupaciones sobre la elección del 2 de junio.

Los obispos advierten que la elección tiene riesgos "que amenazan la estabilidad democrática mediante la violencia criminal" y que "el peor de los escenarios, el que mayormente debemos evitar, es aquel en el que el crimen organizado y otros grupos delincuenciales intervengan en el proceso electoral, en cualquier lugar y momento".

Y afirman que "la democracia electoral mezclada con la delincuencia es un binomio totalmente inaceptable, es un signo de la más deplorable corrupción que se debe evitar a toda costa. Por ningún motivo se puede justificar y mucho menos entrar en complicidad".

La CEM dice que la Defensa Nacional, la Secretaría de Marina y la Guardia Nacional deben garantizar "la protección y el ambiente de paz, de tal manera que se eviten, por motivos electorales, las agresiones, los atentados y los lamentables asesinatos de candidatos, políticos, familiares, periodistas y demás ciudadanos (...)".

Sobre la elección, los obispos dicen que "esta experiencia de renovación democrática con libertad y con responsabilidad; respetándonos unos y otros, desde nuestra legítima pluralidad cultural con la que se enriquece nuestra sociedad, tal como se manifiesta en la vitalidad de la sociedad civil organizada con todos sus matices y en los organismos intermedios de distintos sectores".

Y que "México necesita campañas electorales limpias, legales y austeras; con abundancia de propuestas responsables y serias; dejando de lado las descalificaciones de los contrincantes para dar lugar a la búsqueda de soluciones auténticas para nuestros problemas, tomando en cuenta la seriedad de los mismos.

También nos conviene, a todos, la libertad de expresión en el legítimo ejercicio de los comunicadores y los ciudadanos, sin que por ello se ponga en riesgo la vida o seguridad de las personas".

Sobre el Instituto Nacional Electoral, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación y la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Electorales señaló que deben "actuar con apego a la imparcialidad y la justicia, con ética y competencia profesional, para garantizar que el proceso se desarrolle con plena legalidad y con oportuna corrección de las anomalías que pudieran presentarse".

Coincido con los planteamientos de los obispos y pienso que la sociedad toda, creyentes y no creyentes, debemos reflexionar sobre las declaraciones del obispado mexicano, quienes abordan de manera directa el problema del crimen organizado y las elecciones, ahora claramente presente en la realidad del país.

El pasado lunes 11 de marzo, la Conferencia del Episcopado Mexicano consiguió que las candidatas y el candidato a la Presidencia de la República firmaran el documento *Compromisos por la Paz*. La Iglesia, fiel a su mandato de actuar en busca del bien común, suplió la ausencia de las autoridades del Estado mexicano y logró un histórico acuerdo.

La amenaza del crimen a la democracia es real. Estamos en un momento crucial y definitorio para el México que hemos conocido, de no tomar conciencia y actuar podemos terminar viviendo en un estado fallido.

"Los obispos advierten que la elección tiene riesgos que amenazan la estabilidad democrática mediante la violencia criminal".